

Reseña: *Queer Theory and Translation Studies: Language, Politics, Desire*, por Brian James Baer (2021)

Ángel Castelló Marín

angel.castello@autonoma.cat

<https://orcid.org/0000-0002-3845-4476>

Universitat Autònoma de Barcelona, España.

La última monografía publicada por Brian James Baer contribuye a establecer un enfoque contrahegemónico en el estudio de la interdisciplinariedad intrínseca de la traductología y sus relaciones con la teoría *queer* y los estudios de la sexualidad global. Centrándose, principalmente, en el papel y la influencia de la traducción en la circulación global y la creación de la epistemología sexual, el autor transmite en seis capítulos la necesidad de adoptar enfoques que rompan con categorías binaristas y excluyentes y que permitan reconocer la compleja diversidad en la evolución de los estudios *queer* en traducción.

El primer capítulo revisa las conceptualizaciones establecidas a lo largo de los siglos sobre lo *queer*, o sobre las implicaciones de ser *queer*, invocando a distintos pensadores: desde Michel Foucault hasta David M. Halperin (1995). Del primero pone en cuestión las revisiones (anacrónicas) que han descrito su trabajo como una de las voces más influyentes en la teorización *queer* por su foco en la construcción discursiva de sujetos sexuales y por haber propiciado las primeras reflexiones en una academia que buscaba cuestionar el régimen de saber-poder sexual y rechazaba la posibilidad de hacerlo desde una posición marginal, mientras que del último destaca el concepto como identidad sin esencia dentro de la cual cabe cualquier perfil en desacuerdo con lo “normal” o lo “legítimo” (p. 62). Al hacer esto, Baer también incluye las

Título: *Queer Theory and Translation Studies: Language, Politics, Desire*

Autor: Brian James Baer

Editorial: Routledge

Año: 2020

Número de páginas: 238

ISBN: 9781138200319



críticas al trabajo de Foucault por parte de intelectuales como Massad (2007), quien destaca los resultados “less than liberatory” (p. 163) de la narrativa progresista de la emancipación sexual desde una posición poscolonial en espacios no occidentales, y los cuestionamientos de Ann Laura Stoler a las generalizaciones a partir de voces y experiencias seleccionadas y descritas desde una perspectiva occidental capitalista con las que se pretende establecerse como conocimiento universal (1995), en pocas palabras, generalizar un conocimiento sesgado.

Así, el autor describe cómo desde esta posición nace la crítica intrínseca y el reconocimiento de la imposibilidad de ocupar un espacio objetivo que llevan a defender la necesidad de establecer la diversidad dentro de la diversidad y la diversidad como característica en el centro y no en los márgenes como requisito para contrastar la construcción y la institucionalización de las categorías sexo-genericas con respecto a las experiencias vitales de los sujetos con los que estas se construyen. Con base en esta inferencia, en primer lugar, Baer estudia la circulación de la epistemología sexual, entendida como el flujo global del conocimiento sobre las identidades sexo-genericas mediante la traducción y la incidencia de este conocimiento en el estudio científico de las mismas. En segundo lugar, trata los roles que se han establecido cronológica y geopolíticamente en la importación o exportación de la crítica en forma de teoría queer por medio de la traducción hacia los modelos identitarios minoritarios. Para ello, el filósofo retoma la idea de triangulación del intercambio (Casanova, 2004) en el ámbito literario para describir los procesos de desplazamiento cultural en los que un texto de una cultura dominada debe pasar por otra para incorporarse en una cultura dominante o superior.

El filósofo aplica las bases conceptuales de la triangulación del intercambio en el campo de la traducción: se sirve de la modalidad indirecta como práctica que permite la ruptura con

los modelos binaristas típicamente empleados en traductología para replantear la traducción como herramienta destructora de los binarios texto fuente y texto meta, cuestión en la que, una vez más, se ve implicada la hegemonía de las lenguas. La deconstrucción de los modelos binarios en el estudio de la traducción se refuerza no solo en la difuminación de las fronteras entre texto fuente y texto meta, sino también en nociones de la traductología moderna como la de equivalencia, problematizada por la naturaleza asimétrica de las lenguas naturales y por la ubicuidad de las palabras polisémicas, cuyo rango de significación rara vez se alinea con su pretendida equivalencia en otra lengua. En esta línea, trata la variabilidad de la equivalencia en la traducción de textos que giran en torno a la disidencia sexual y de género. A partir de este punto se remarca la diferencia dentro de la igualdad o la semejanza (con ejemplos como la homografía, los cognados o los falsos amigos), que vuelve a depender de un (con)texto para adquirir sentido más allá de sus significaciones.

El capítulo segundo consolida un estudio que aborda fundamentalmente la traducción para la circulación global del conocimiento sexual, además de revisar los escasos planteamientos existentes que, como señala el autor, continúan manteniendo un sesgo occidental, si no anglófono. Con el objetivo de producir un encuentro entre la traductología y los estudios de la sexualidad global, en esta sección se exploran las formas como la primera puede contribuir a las investigaciones sobre la segunda.

Por otro lado, Baer valora la agencia de la traducción para evidenciar las formas en las que la traducción acrítica y transparente refuerza y refleja las geopolíticas del conocimiento y con ello perpetúa la imagen de Occidente como original y del resto del mundo como copia, a la par que consolida el inglés como la lengua de la academia internacional, lo cual en últimas sienta las condiciones para el “epistemicidio” de culturas no occidentales. Este concepto, que el autor retoma de Karen Bennett (2007), le permite

describir la posición de superioridad del conocimiento occidental desde la que se produce un tipo de lectura incómoda (*uneasy reading*) y, por ende, de traducción incómoda, relacionadas con la naturaleza intratable de muchos problemas de traducción debido a la disparidad del ideal del amor griego y las demandas del mundo moderno.

Los capítulos tercero y cuarto estudian los orígenes *queer* de la antología gay, que durante décadas ha servido como vehículo para la consolidación y la circulación de la epistemología sexual occidental. A tal efecto, explora primeramente los distintos trabajos culturales en la formación de antologías nacionales e internacionales y la construcción de su concepto a lo largo de la historia como metonimia que conjura y representa una totalidad a partir de unas partes (sesgadas) y una forma de lectura distinta basada en una “estética sinecdótica” (Price, 2000). Ante esta representación totalizadora, se aviva la necesidad de cuestionar la aparente objetividad ya no solo en la selección de los textos, sino también en su disposición y la mistificación de los procesos a través de los cuales solo se incluyen los trabajos “más refinados” o “de mayor calidad” y se presenta la estética o el valor cultural de los textos, que se suponen intrínsecos.

Partiendo de esta base, Baer traza la apropiación que de la antología hicieron los primeros activistas por los derechos gay para reforzar el argumento congénito y establecer una historia que les permitiera probar la existencia histórica del deseo homosexual. Así, a lo largo de estas páginas, realiza un recorrido por la historia de la antología gay, desde su primer ejemplar en la primera mitad del siglo XIX, hasta las que aparecieron durante el siglo XX, las cuales introdujeron un criterio cronológico de los textos. En dicho recorrido, se analiza el cambio en el enfoque de la traducción de las antologías gay a partir de las nociones de “apropiación” y “consagración” propuestas por Pascale Casanova (2004).

Así, Baer estudia dos antologías como modelos de los fenómenos de consagración y apropiación, respectivamente. La antología de Hössli (1836-1838) ilustra la consagración, en cuanto se establece una conexión entre la Grecia antigua —con su elevado capital cultural— y la homosexualidad, y entre la sexualidad y el género de la antología. Para definir la apropiación, se presentan las antologías *Lieblingmine*, de Kupffer (1995), y *Ioläus*, de Carpenter (1902), en las que se observa una disposición textual cronológica en dos líneas, una que se inicia en el mundo clásico y finaliza en su presente y otra que parte de textos traducidos y termina con textos originales. En suma, la revisión de estos tres trabajos constata cómo se pudo consolidar la epistemología sexual occidental a través de la traducción de la antología gay internacional como consagración, y cómo la homoerótica permitió que la homosexualidad se asociase al vigor sexual, a la democracia y a la modernidad o a la democracia como modernidad.

El estudio de la evolución de la antología gay y de la construcción y circulación de la epistemología sexual a través de la traducción culminan con el estudio de un nuevo tipo de antologías, cuyos textos denotaban una transición del deseo masculino como tabú y objeto de eufemismo bajo el término tradicional “amistad” a la sustitución de formas enigmáticas por unas más directas y transparentes (del *Ioläus* al *eros*). Estas derivaron en la proliferación de antologías gay tras los disturbios de Stonewall, o lo que Baer denomina antologías post-Stonewall, caracterizadas por su inclinación hacia marcas explícitas como “gay”, “homosexual” o “lesbiana”. Tales marcas produjeron un doble efecto que consolidaba el estatus ontológico de gay y, a su vez, precipitaba una crisis interna derivada de la categorización anacrónica de textos previos a los disturbios y de la tensión entre la certeza de la existencia de la homosexualidad y la incerteza epistemológica sobre su conceptualización. No por casualidad, tal problemática coincidió con la expansión de antologías gay que excluían cualquier traducción a

la vez que asumían o incorporaban un marco internacional y presentaban el volumen estadounidense como representante de una visión identitaria nacionalista que pasaba por alto el tipo de enfoques artísticos coetáneos de otras lenguas y culturas en la materia.

En el quinto capítulo, Baer presenta la “lectura paranoica” (Sedgwick, 2003) como consecuencia de una epistemología del armario (epistemology of the closet) y su posible solución a través de la traducción lírica como lectura reparadora y como lugar para la performatividad *queer*. Para ello, toma como ejemplo claro de interpretación lírica las traducciones queer al ruso de Aleksei Apukhtin durante el siglo XIX. Su práctica, que consistió en ampliar el espacio de enunciación para convertirlo en un lugar propicio y productivo para la performatividad *queer* a partir de la censura de marcadores heterosexuales, complicaba la incorporación de sus textos en una epistemología del armario o su sometimiento a la hermenéutica de la sospecha, entendida esta como consecuencia de la novelización y mimetización de la poesía lírica o de las lecturas erróneas de la indirección lírica como mensaje encriptado. Esta práctica, concluye Baer, favorece el labrado de una perspectiva orientada al texto y no a su autoría, contraria a la historicidad determinada del *Bildungsroman* (concepto en el que también se profundiza), a partir de la cual no se incorporan sujetos queer inexistentes en el original como preexistentes en la traducción, sino que se produce una estética menos basada en la identidad y más en la (des)identificación, menos en la mimesis y más en la fantasía performativa.

Por último, Baer evidencia una vez más la necesidad de la academia y la sociedad occidental de estudiar sujetos queer a partir de marcos binaristas, así como el constante anhelo por incorporar en sus esquemas identidades ajenas a su normatividad, siempre adaptándolas a su imaginario. Partiendo del debate relativo a la enmarcación de sujetos *queer* y de un enfoque *queer* en los marcos, entendidos desde

las definiciones de Albrecht Neubert y Gregory Shreve (1992) y categorizados a partir de los tipos de narrativas propuestos por Mona Baker (2006), Baer presenta las tensiones en torno a la traducción y la consiguiente incorporación de Charlotte von Mahlsdorf (1928-2002), célebre mujer trans en la Alemania poscomunista, y sus memorias, *Ich bin meine eigene Frau* (Mahlsdorf, 1992), en distintas lenguas y culturas como el inglés y el ruso.

Aplicando el mismo espíritu crítico por el que el propio autor aboga en pro de un enfoque *queer* en la traductología actual, se reconocen como entrelazadas las narrativas públicas, privadas y disciplinarias en la vida de von Mahlsdorf, en cuanto las narrativas privadas “dependen de y se informan por las narrativas colectivas en las que se sitúan” (Baker, 2006, p. 29). A estas, Baer añade la influencia de la metanarrativa neoliberal que incorporó la historia vital de von Mahlsdorf en un modelo de historicismo que pretendía la (re)incorporación de Europa del este en la historia evolutiva en un momento de transición postcomunista que situaba el triunfo del capitalismo occidental sobre el comunismo.

No sorprende, así pues, descubrir que la incorporación de von Mahlsdorf a Occidente se viera determinada por unas traducciones a la carta que la enmarcaban en el esquema neoliberal progresista dominante en la época, lo que la elevaba a la categoría de heroína, de persona a personaje, como una aliada en la lucha por los derechos de las personas lgbt (as one of us), mientras se ajustaba a las necesidades políticas de la Rusia postsoviética como sujeto en búsqueda de privacidad y autoprotección. Las consecuencias de la idealización de sujetos queer que ven su identidad totalizada por su género, sexo o sexualidad son palpables cuando las culturas receptoras se ven forzadas a reenmarcar la historia vital del personaje porque la narrativa ontológica se encuentra en desacuerdo con los esquemas bajo los que se ha construido su narrativa pública.

En definitiva, el estudio que presenta Baer modula, a través de una serie de estudios de caso de obras que él reconoce como mayoritariamente del Norte global (rusas, estadounidenses, hispanas y alemanas, entre otras), la integración dual de la teoría *queer* en la traductología y de la traducción en la circulación y la generación del estudio de las sexualidades, proponiendo un enfoque transversal *queer* en la reflexión teórica y en la práctica que permita detectar y analizar la igualdad dentro de la diferencia y la diferencia dentro de la igualdad. En este sentido, esta propuesta podría constituir la base de futuros estudios centrados en las negociaciones y las relaciones que se producen en la construcción y el estudio de experiencias *queer* subalternas entre el Sur y el Norte global basados en la liberación de los marcos y las categorías binaristas.

Referencias

- Baer, B. J. (2021). *Queer theory and translation studies: language, politics, desire*. Routledge.
- Baker, M. (2006). *Translation and conflict. A narrative account*. Routledge.
- Bennett, K. (2007). Epistemicide! The tale of a predatory discourse. *The Translator*, 13(2), 151–169.
- Carpenter, E. (ed.) (1902). *Ioläus. An anthology of friendship*. Swan Sonnenschein.
- Casanova, P. (2004). *The world republic of letters* (Trad. M. DeBevoise). Harvard University Press.
- Halperin, D. (1995). *Saint Foucault. Towards a gay hagiography*. University of Chicago Press.
- Hössli, H. (1836-1838). *Eros: die Männerliebe der Griechen, Ihre Beziehung zur Geischichte, Erziehung, Literatur und Gesetzgebung aller Zeiten* [Eros: el amor masculino de los griegos, su relación con la historia, la educación, la literatura y la legislación de todos los tiempos]. The author.
- Kupffer, E. (1995). *Lieblingminne und Freundesliebe in der Weltliteratur: eine Sammlung mit Einer Ethisch-Politischen Einleitung*. (Marita Keilson-Lauritz, ed.). Rosa Winkel.
- Mahlsdorf, C. (1992). *Ich bin meine Eigene Frau. Ein Leben*. Edition día.
- Massad, J. (2007). *Desiring Arabs*. University of Chicago Press.
- Neubert, A. & Shreve, G. (1992). *Translation as text*. Kent State University Press.
- Price, L. (2000). Reading (and not reading) Richardson, 1756–1868. *Studies in Eighteenth-Century Culture*, 29, 87–103. <https://doi.org/10.1353/sec.2010.0095>
- Sedgwick, E. K. (2003). *Touching feeling. Affect, pedagogy, performativity*. Duke University Press.
- Stoler, A. L. (1995). *Race and the education of desire: Foucault's history of sexuality and the colonial order of things*. Duke University Press.

Cómo citar este artículo: Castelló Marín, A. (2023). Reseña: *Queer theory and translation studies: Language, politics, desire*, por Brian James Baer (2021). *Mutatis Mutandis, Revista Latinoamericana de Traducción*, 16(1), 252-256.